

BIBLIA

Rudolf BULTMANN, *Historia de la tradición sinóptica*, Sígueme, Salamanca 2000, 500 pp.

«Tiene el lector en sus manos un libro clave de la historia cultural de occidente, donde se combinan y fecundan análisis filológico de los evangelios, reconstrucción histórica de Jesús y búsqueda religiosa de la modernidad. Se publicó por primera vez hace casi ochenta años (1921) y desde entonces ha venido influyendo de manera positiva y crítica en casi todos los trabajos importantes sobre religión, cristianismo y evangelio. Su último editor alemán, G. Theissen, al final del epílogo, incluido en esta edición castellana, dice que es "la aportación más importante del presente siglo xx en el campo de la literatura sobre los evangelios".

Como el lector advertirá por el índice, esta edición incluye, junto al libro de Bultmann en su edición de 1931, el epílogo de G. Theissen, ya aludido, y este prólogo que intenta presentar a los lectores hispanos la figura teológica de Bultmann, dentro del panorama cultural y religioso de su tiempo (a principios del siglo xx). Quien la conozca, que pase directamente a su obra. Quien quiera situarlo en el contexto de la literatura posterior sobre los sinópticos (de 1931 a la actualidad), que empiece leyendo el magistral epílogo de Theissen.»

Estos son los primeros apuntes, ciertos y significativos, que expresa X. Pikaza en el comienzo del prólogo a la

edición castellana de la obra de Bultmann. Las cincuenta páginas que ofrece Pikaza al lector hispano contienen estas cinco partes: una introducción sobre el libro de Bultmann (origen y ediciones); una presentación de Bultmann, con su vida y pensamiento básico, en línea filosófico-religiosa; un esquema general de los presupuestos hermenéuticos que influyen en su obra (edición de 1921); un estudio sistemático de la teología que ha venido a reflejarse en la segunda edición de su obra (1931); y, por fin, una conclusión que evalúa la herencia de Bultmann, situando su libro a finales del segundo milenio.

El magnífico epílogo de Theissen presenta la investigación de la Tradición sinóptica desde R. Bultmann y viene a ser una visión de conjunto de la labor de la historia de las formas durante el siglo xx. La muy buena traducción al castellano desde el original alemán corre a cargo de Constantino Ruiz-Garrido. Y, para muchos es ya conocido, el contenido de la obra de Bultmann se estructura en tres grandes partes: la primera, la tradición de las palabras de Jesús (Apotegmas y Palabras del Señor); la segunda, la tradición del material narrativo (Historias de milagros y Narración histórica y leyenda); la tercera parte, la redacción del material tradicional (la redacción del material de discursos y la redacción del material narrativo y la composición de los evangelios).

Ante una obra de este alcance no es preciso dedicar mucho tiempo a la alabanza de las muchas excelencias. Lo que conviene es armarse de paciencia

y trabajar en su lectura. Tomarse la tarea con tiempo y estar dispuestos en todo momento a usar papel y lápiz mientras se lee. El resultado final de este compromiso no es demasiado difícil de predecir: investigar los evangelios sinópticos, apasionarse con ellos, con su mensaje y, sobre todo, con su forma de narrar. La experiencia resultará inolvidable. Los ochenta años que han pasado desde su aparición en el escenario de la literatura bíblica son el mejor aval de su permanente actualidad. Y, como en toda gran aventura, las dificultades, las sorpresas, los problemas y las mejores experiencias surgirán cuando menos se las espera mientras se recorre el camino de esta lúcida investigación realizada por Bultmann.

Carmelo BUENO

Adeline FEHRIBACH, *Las mujeres en la vida del Novio. Un análisis histórico-literario feminista de los personajes femeninos en el cuarto evangelio*. Descleé De Brouwer, Bilbao, 2001, 276 pp.

Ante el reto planteado por el feminismo a la interpretación de la Biblia, la autora aborda el tema de las mujeres en el cuarto evangelio, arrojando una nueva luz sobre la actitud de Jesús hacia ellas, o mejor, la posición de la comunidad joánica sobre la actitud de Jesús hacia ellas, o mejor, la posición de la comunidad joánica sobre las mujeres, muy diferente de la actitud masculina típica de una cultura patriarcal. Es decir, la autora hace una reconstrucción sociocultural feminista

para presentar una historia más exacta de las mujeres en la Iglesia primitiva.

Se aborda el tema desde una perspectiva literaria feminista, tratando de interpretar las caracterizaciones de las mujeres en el cuarto evangelio, a la luz del texto en su conjunto. Se trata de mostrar al lector del siglo XXI cómo entendería las características de la mujer un lector del siglo I, desde los condicionamientos culturales, literarios y teológicos de la época.

La obra presenta al autor del cuarto evangelio inspirándose en las convenciones literarias y culturales de su tiempo. Los personajes femeninos son instrumentos necesarios para sostener la caracterización de Jesús, como el «novio mesiánico». Todas las mujeres del cuarto evangelio desarrollan la trama según la cual Jesús fue enviado para dar a las gentes el poder de hacerse hijos de Dios.

Este análisis histórico-literario deja entrever una visión del cuarto evangelio sumamente androcéntrica y patriarcal que permite a la autora cuestionar la idea común de que detrás del cuarto evangelio existía una comunidad o escuela teológica cuyo sentido de la igualdad se extendía a la mujer. No obstante, a pesar de la ideología androcéntrica y patriarcal que caracteriza a las mujeres del Evangelio de Juan, éstas, generalmente cumplen la función paradigmática de acoger y responder positivamente a Jesús.

Pero a lo largo de toda la obra, la autora pone en evidencia el papel de las mujeres, papel importante en la medida

que propician la presentación del personaje masculino y fomentan la ideología patriarcal. De la misma manera que los personajes literarios femeninos de la época, las mujeres del cuarto evangelio actúan de una manera simbólica y expresan las creencias del autor.

Finalmente, la autora sostiene que la igualdad para las mujeres en la Iglesia y la sociedad actual no depende de probar que tal igualdad existió en el pasado. Allí donde existió el patriarcado en el pasado, deberá reconocerse, lamentarlo y superarlo. Desde una perspectiva feminista, el lector deberá abordar el texto bíblico con la hermenéutica de la sospecha, negándose a aceptar la visión androcéntrica y patriarcal de la Iglesia actual.

Encarnación PÉREZ LANDÁBURU

Secundino CASTRO SÁNCHEZ, *Evangeliu de Juan. Comprensión exegético-existencial*, DDB-UP Comillas, Madrid 2001, 517 pp.

La revista *Miscelania Comillas* 53 (1995) publicaba dos largos artículos del autor. Quienes leyeron aquellas apretadas páginas intuían lo que el autor llevaba dentro, al igual que un sembrador intuye que en el grano que deja en tierra crecerá, con el tiempo, la espiga. Y esto viene a ser el libro de Secundino Castro. Han pasado cinco años y la semilla de aquellos artículos ha dado vida a la espiga de esta extensa publicación. Una más, y no será la última, sobre el cuarto evangelio. Y como se dice en muchas partes, y el autor lo

recoge, este evangelio guarda siempre como un arcano secreto que jamás se atreve a ser desvelado por entero. Y esto lo sabe quien se atreve a enfrentar un comentario a la narración evangélica llamada Cuarto Evangelio o Buena Noticia de Juan. Viene a ser esta aventura como osar desear comprender y conocer el océano. Será verdad que alguien le haya dedicado toda su vida, pero con seguridad siempre le quedarán rincones, aspectos, especíes... por descubrir e investigar.

Con brevedad de espacio explica Secundino su método de aproximación al Evangelio de Juan y la «novedad» de la lectura que se decide a emprender. Esta declaración de intenciones del autor le sirve al lector como constante guía de comprensión de los 21 capítulos de su comentario. Así, dice Secundino: «Juan ha dejado consignada en su evangelio su visión total de Jesús... intentaremos realizar una lectura en la que creemos poder encontrar el "hilo de sus pretensiones religiosas primarias y su secuencia lógica central". Es nuestro deseo ofrecer una nueva interpretación de esas ideas esenciales».

Por eso, el autor sigue paso a paso la redacción del evangelio para ir descubriendo sus pretensiones. Se toma así los sucesos narrados como partes de un todo, el evangelio. No se detendrá pues en analizar en profundidad la «historicidad» de los sucesos (aunque no se precinda de ella en ningún momento), sino que presta atención especial al tejido literario del conjunto, a la trama simbólica que sustenta el ámbito total del relato y al conjunto

teológico configurado por las confesiones de fe. Además entiende que este trabajo sobre el evangelio de Juan entraña adhesión, conocimiento y experiencia de Jesús.

Como puede observarse el reto es importante y el resultado final merece la pena. El lector que se acerque a estas páginas deberá disponer de tiempo y de capacidad de resistencia. También es cierto que la lectura se puede hacer capítulo a capítulo siempre que entre uno y otro no se amplíe demasiado el segmento temporal. Y, por añadidura, es de agradecer la riqueza bibliográfica manejada por el autor. De este modo, el lector podrá acudir a las publicaciones indicadas para completar muchos aspectos de la investigación sobre Juan que Secundino sólo apunta, sintetiza, o da por supuesto su conocimiento por parte del lector. Si se llega al final de la lectura, sin duda, se agradecerá el esfuerzo realizado y se habrá logrado describir el conjunto de la narración de la obra de Juan. Se podrá decir que conocemos el terreno que pisamos y, entonces, quien lo desee puede aprovechar para detenerse a saborear tal o cual rincón significativo, tal o cual texto que le sorprendió o le interesó.

Carmelo BUENO

Paul DREYFUS, *San Juan. Tras las huellas del Evangelista*, Palabra, Madrid 2000, 400 pp.

Copiaré primero lo que todo lector encontrará a primera vista al tomar este libro en sus manos. Son las palabras

que, me parece, provocarán la lectura de estas páginas o el olvido inmediato de las mismas: «Juan es, sin duda, el autor más fascinante del Nuevo Testamento. El hecho de llevar el nombre del discípulo al que Jesús amaba, el estilo poderoso de su evangelio y de sus cartas, la profusión de imágenes fantásticas que contiene el Apocalipsis, hacen de él un personaje enigmático a la vez que cautivador.

Paul Dreyfus ha aceptado el reto de escribir la biografía de este personaje. Su obra no es ninguna novela: el autor se ha puesto como norma no inventar. Gran reportero durante años, Dreyfus ha trabajado según las reglas de su profesión: amordazar su imaginación y examinar los hechos. Para esto, acude al lugar, observa con atención, medita largo tiempo, trata de encontrar los recuerdos del pasado, interroga a las piedras, busca todas las fuentes escritas.

Desde este libro, a la vez biografía y libro de historia, P. Dreyfus se ha propuesto retratar a un hombre, evocando, además, los lugares por los que pasó, los hombres con los que se encontró, el mundo en que vivió. Estamos ante una obra a veces sorprendente, pero siempre cautivadora, que incita a la lectura del texto bíblico».

Estas palabras de presentación están bien escritas y corresponden, según mi opinión de recensionador, a los tiempos de mediados del siglo pasado, donde estaba bastante claro para la crítica bíblica católica que el autor del cuarto evangelio es Juan, uno de los Doce. Pero desde que el método histórico

crítico se aplicó a los textos bíblicos como se indica en el documento vaticano «Interpretación de la Biblia en la Iglesia», las seguridades anteriormente dichas sobre el autor caen por tierra. Y, me pregunto, ¿cómo escribir la biografía de alguien que no sabemos quién es? Sólo se puede hacer imaginando. Desde los criterios expresados en el citado documento vaticano, las palabras e intencionalidades de la obra, magnífica sin duda de P. Dreyfus, quedan sin valor alguno. Por eso para muchos, y me encuentro entre ellos, esta obra permanecerá más bien en el olvido.

De todo lo que se señala en la presentación citada sólo encuentro válido lo que se indica en la última línea: Si esta obra de Dreyfus invita a la lectura del evangelio de Juan, a su comentario, a su interpretación crítica en profundidad... entonces merece la pena. Y después de leer a Dreyfus me parece oportuno señalar que para ese objetivo de invitar a leer a Juan no eran necesarias tantas páginas, aunque sea muy loable su trabajo, y, sobre todo, el esfuerzo intelectual previo que realizó antes de situarse ante los folios en blanco. Para terminar, estamos en otro siglo, y en cuestiones de acercamientos al mensaje de la Biblia también o, quizá, más en el siglo XXI. Vuelvo a repetirlo, merecerá mucho la pena releer de nuevo el documento vaticano de la Comisión de la doctrina de la fe «Interpretación de la Biblia en la Iglesia». Comprendido este documento, dudo que alguien se atreva a escribir la «biografía del autor del cuarto evangelio».

Carmelo BUENO

TEOLOGÍA

Gerhard Ludwig MULLER, *Dogmática. Teoría y práctica de la teología*, ed. Herder, Barcelona 1999, 921 pp.

El profesor Müller es catedrático de Teología Dogmática en la Universidad de Múnich y miembro del Consejo Internacional de Teólogos de la Congregación para la Doctrina de la Fe. La obra fue publicada en 1995 y ofrece de una forma orgánica el contenido de la fe, estructurada en torno al centro que es la Revelación de Dios en Jesucristo. Tiene el mérito, el autor, de presentar en un solo volumen una síntesis de la dogmática católica. Los dos ejes de su propuesta son: la autorrevelación de Dios trino en Jesucristo y, por otro lado, la correspondencia a esa autorrevelación que hace el hombre por la fe.

La dogmática, que es la exposición de la revelación del Dios trino en Jesucristo, tal como se expresa en los símbolos o dogmas de la Iglesia, necesita de un concepto de razón que sea el adecuado como punto de referencia en el diálogo fe-razón.

Por eso, dice en la página 13 que «la teología debe demostrar, a través de la epistemología, que la razón humana, en su referencia al mundo (sensibilidad, vinculación a la cultura, contextualidad, historicidad, sociabilidad), está radicalmente abierta a la trascendencia y que el hombre puede ser el oyente de una auténtica revelación de Dios en la historia por medio de su palabra».

La división del manual tiene dos partes: tras la introducción teológica general, en la primera parte, se encuentra una antropología de carácter más bien formal, cuyo tema central es la referencia del hombre a Dios; después, la doctrina de la creación como obra del amor de Dios. Los tres tratados siguientes muestran la obra de la Trinidad en la historia de la salvación.

La segunda parte, trata de la respuesta del hombre desde la fe. Se abre con la Mariología, presentando a María como prototipo del creyente concreto. A este tratado le sigue la Escatología, la Eclesiología y el Tratado de los Sacramentos, para terminar el discurso dogmático con la doctrina de la gracia.

El libro es un gran manual, accesible a todo lector que posea una suficiente cultura teológica, sin ser un especialista. También es un libro sumamente didáctico, donde se destacan las ideas clave con numerosos cuadros explicativos. El libro acaba con un buen índice temático y una amplia bibliografía. La traducción realizada es muy buena.

Saturnino PLAZA AGUILAR

Jean MOURoux, *Sentido cristiano del hombre*, ed. Palabra, Madrid 2001, 357 pp.

Jean Mouroux pertenece al grupo de intelectuales franceses que en una etapa anterior al Concilio Vaticano II, tuvieron un papel decisivo en la renovación de la teología católica.

El libro es una antropología Teológica de carácter personalista, en la que trata con gran maestría y claridad temas como el cuerpo, la libertad, el sentido cristiano del amor.

El teólogo de Dijon desarrolla una teología que es, al mismo tiempo, clásica y moderna. Su principal apoyo es Santo Tomás de Aquino; pero también está influido por Newman, Blondel, Rousselot y teólogos más de su época, como Henri de Lubac o Yves Congar.

Aunque conoció el personalismo de Mounier, se mantuvo al margen de su corriente filosófica. Su personalismo se origina en el ámbito teológico y su interés por el concepto de persona se inicia a través del estudio del misterio trinitario.

También Mouroux ha estudiado la estructura *personal* de la fe, estudiando ésta como una realidad enormemente rica que contiene aspectos no éticos y existenciales en su libro *Je crois en Toi*.

El interés de Mouroux en este libro es evidenciar que sólo desde una visión cristiana del hombre se puede comprender el misterio de la persona humana en relación con los valores temporales y su radical apertura a la Trascendencia. Intenta hacer ver que el cristianismo no es una doctrina extraña a los problemas del hombre, a su miseria y a su grandeza.

El libro quiere dar respuesta a la paradoja del ser humano, sirviéndose de los recursos de la teología, sobre todo de sus fuentes, como son la Escritura, los Padres y la Teología clásica.

El libro se divide en tres partes. La primera estudia al hombre inmerso en el mundo de los valores temporales. La segunda trata del cuerpo humano, y la tercera, que es el núcleo de la obra, está dedicada a los valores espirituales, que son la persona, la libertad y el amor que definen la grandeza del ser humano. La persona será vista por Mouroux como el abrazo entre una llamada y una respuesta.

Saturnino PLAZA AGUILAR

Carlos DÍAZ, *La persona como don*, ed. Desclee de Brouwer, Bilbao 2001, 280 pp.

El filósofo Carlos Díaz es uno de los más acreditados pensadores del personalismo en España, cuyas ideas está promoviendo a través del Instituto «Mounier» por él fundado. Autor de numerosos libros sobre el personalismo, esta misma editorial y colección tiene otros libros suyos como *Apolo-gía de la fe inteligente*, *Soy amado*, *luego existo* en cuatro volúmenes.

El libro es una síntesis del estudio sobre la persona, que va desde el cristianismo hasta la fenomenología y la axiología de M. Scheler y la teología personalista de Emil Brunner y Han Urs von Balthasar, sin olvidar la crítica al cartesianismo, al nihilismo, a la posmodernidad y a la apoteosis del *ego* que es la filosofía de Stirner.

El núcleo central del libro está en los capítulos VII, VIII y IX, que tratan respectivamente de la ontología de la per-

sona, la persona como realidad valiosa por excelencia y el fundamento de la absoluta dignidad humana.

Para este autor, el amor es el nombre de la persona, que no tiene su principio ni en el *ego*, ni el *cogito* ni en el *ego cogito*, sino en el amor: «*soy amado, luego existo*». Todo es don en la existencia, y el acto de ser del que hablaban los pensadores escolásticos consiste en ser donado.

Destaca también el autor, a través de su libro, el carácter comunitario y trascendente de la persona; por eso, quien dice persona hace quiebra con el solipsismo epistemológico y con el egoísmo ético (p. 117). Este tipo de filosofía es una crítica a esa razón sin corazón que es el imperio de la técnica, como ya denunció Martin Heidegger. Es una filosofía que tiene en cuenta el rostro del otro, que me pide solidaridad, cercanía, intensa cotidianidad (p. 125).

Saturnino PLAZA AGUILAR

Han Urs von BALTHASAR, *Quién es cristiano*, ed. Sígueme, Salamanca 2000, 125 pp.

El libro trata de responder a esta pregunta: ¿puede ser relevante el cristiano? ¿cómo? La respuesta es: siendo verdaderamente cristiano. El ser cristiano de verdad lo estudia en el capítulo tercero y es el núcleo del libro. Parte el autor de una visión más bien conservadora y de recelo a los que pretenden acercar el cristianismo al mundo moderno (p. 31).

El cristianismo exige la entrega del corazón en un amor creyente, es un coto de verdadera fe. Esta actitud tiene que ser desarrollada, sobre todo, con los más pobres. Estos pobres son los *pequeños*, los *niños*, los *inferiores*, los *últimos*. La fe tiene que ser también contemplativa. No hay acción interior sin contemplación interna. El que no oye primero a Dios, nada tiene que decir al mundo (p. 80). La oración será siempre lo más necesario para vivir la fe.

La fe se desarrolla también por el amor. Este amor avanza hacia Dios y hacia el prójimo y se traduce en una serie de prácticas o hechos. Esta práctica le lleva al cristiano a recorrer con la Iglesia el año litúrgico y también a llevar la cruz de Cristo en la vida cotidiana (p. 103).

Lo que también hoy es un buen testimonio en el mundo secular, en una Iglesia más humilde. Al final del libro, dice el autor:

«La Iglesia humillada tendría que encontrar con más facilidad el camino hacia los humillados y ofendidos, hacia aquellos que solemos despreciar porque no vale la pena, o porque no parece merecer la pena, cargar con unos costes desproporcionados ante tan escasas ventajas» (p. 119).

El libro invita a los cristianos a dar respuesta de nuestra fe en las circunstancias en que nos ha tocado vivir.

Saturnino PLAZA AGUILAR

José María AVENDAÑO, *Apuntes de vida y esperanza*, ed. Narcea, Madrid 2001, 163 pp.

El autor, cura de estos pueblos grandes que rodean Madrid, ya ha publicado en esta misma colección otra obra con el título: «Huellas de Dios en las afueras de la ciudad».

El libro descubre la presencia de Dios en la vida cotidiana de la gente sencilla con palabras exentas de todo artificio. Se ve en este hermoso libro la predilección de Dios por los más pequeños, excluidos y pobres. La fuente de este libro está en la experiencia religiosa del autor y en la simpatía y cercanía a las personas. Sin olvidar las lecturas de un Francisco de Asís, Teilhard de Chardin, Rahner.

Hay, en el fondo, también una imagen de la Iglesia, fiel al Concilio Vaticano II, como Pueblo de Dios y presencia cotidiana entre los más necesitados.

Se trata de un libro que sirve para deleitarse en la belleza de las palabras, para pensar y para rezar.

Saturnino PLAZA AGUILAR

GÓMEZ-ACEBO, y Otras, *¿Qué esperamos de la Iglesia? La respuesta de 30 mujeres*. Desclé De Brouwer, Bilbao 2001, 262 pp.

Con motivo del nuevo Milenio y en la celebración del Año Jubilar, un grupo de mujeres se suman a otras muchas voces aportando su valoración sobre la Iglesia y ofreciendo alternativas para los nuevos tiempos que se avecinan.

Este grupo seleccionado de mujeres reflexiona en voz alta desde su historia personal y desde las situaciones concretas que cada una de ellas vive. No es un grupo numeroso, pero detrás de cada una de ellas podríamos descubrir muchas otras mujeres que tienen las mismas intuiciones, defienden los mismos principios, entienden la Iglesia de la misma manera.

La obra trata dos temas claves, desde dos ángulos diferentes. El problema sin vías de solución de la marginación de la mujer dentro de la Iglesia y la queja generalizada del exceso de normas y leyes que existen en la Iglesia, apagando, en muchas ocasiones, el amor, la creatividad y la espiritualidad que deberían ser el distintivo de los seguidores de Jesús.

Este conjunto de colaboraciones, aparentemente desordenado y dispar, en el fondo habla de experiencias femeninas concretas. Ciertamente no es un estudio científico riguroso, sí es una reflexión crítica sobre la Iglesia en el momento actual. La riqueza de matices presentada por estas mujeres creyentes, muestran su situación dentro de la Iglesia española. Hablan de su sentido de pertenencia vivido como una presencia/ausencia. Se sienten atrapadas en una estructura especial patriarcal, que provoca en ellas un claro malestar al constatar el conflicto en el que viven. Unas lo experimentan con resignación, otras perciben sus propias contradicciones, pero todas siguen buscando salidas, referentes, que les ayuden a encontrar nuevos caminos. Es una búsqueda que, en muchos casos, aparece vinculada a las grandes

causas que tienen que ver con la solidaridad y la ecología.

La obra ofrece una visión de la Iglesia española en clave patriarcal y de varones, que utiliza a las mujeres para tareas concretas, aunque luego las ignora. El gran potencial imaginativo, intuitivo, creativo de la mujer, no es valorado, se coarta sus libertades y se censura sus búsquedas, tal vez teniendo nuevas formas de vivir hoy, en la Iglesia, el Proyecto de Jesús de Nazaret.

En esta línea, muchas de estas mujeres, comparten su experiencia pascual, es decir, la experiencia de aquellas mujeres, en la tumba vacía, sin templo, sin referencias físicas, testigos de la vida, intentando reencontrarse con el Resucitado en el espacio de la «casa» en el reconstruir el encuentro comunitario, verdadera «ekklessía de mujeres» (Schüssler Fiorenza).

Encarnación PÉREZ LANDÁBURU

Aloysius PIERIS, *Liberación, inculturación, diálogo religioso. Un nuevo paradigma desde Asia*, SCAM-Verbo Divino, Estella 2001, 368 pp.

El autor, miembro del Comité Científico de la revista *Concilium* y Director del Centro de Investigación de Tulana (Sri Lanka), destaca por el rigor intelectual y por su compromiso pastoral. Goza de gran credibilidad entre los pensadores budistas. Prueba de todo ello la tenemos en el presente estudio.

Presenta la dipolaridad dinámica del pluralismo. Conecta las dos formas

dominantes: el excesivo número de pobres con el excesivo número de religiones. Si quieren éstas comprenderse a sí mismas deben abrir los ojos y sentir con las víctimas de la globalización. Acabar con la injusticia requiere un esfuerzo mancomunado de las religiones con los economistas, políticos y agentes sociales.

En la primera parte, otorga lugar prominente al feminismo. Refleja la experiencia religiosa como convergencia de lo místico y lo profético en la conciencia mujerista asiática. El Evangelio, tal como lo vive la mujer, puede convertirse en gracia salvífica capaz de ayudar a las comunidades. A destacar los capítulos: el miedo al poder de la mujer y el poder del miedo del varón; polaridad Eva-María en la Escritura y en la tradición jurídica de la Iglesia romana; la violencia religiosa contra las mujeres con un fino análisis sobre la teoría de los fines del matrimonio (pp. 84-86).

Teoría, religión y sociedad son analizados en la parte segunda. «En Asia no hay lugar para ningún Cristo». Punto de arranque de la reflexión avalado por el testimonio histórico. A lo largo de dos milenios, el continente asiático ha resultado impenetrable para el cristianismo (un escaso 3% de conversiones). Conviene prestar gran atención al impar capítulo sobre tres inconsecuencias de las encíclicas sociales. Echa de menos la perspectiva del Tercer Mundo, la asiática y la bíblica (pp. 137-164). También resulta sumamente clarificador el enfoque sobre los derechos humanos y la teología de la liberación.

En la última parte Pieris asume el papel de director espiritual y guía al lector hacia la transformación personal en el Espíritu. Sus indagaciones por las profundidades de la vida consagrada y los votos tienen especial resonancia. Y es de agradecer que todo sea ofrecido desde la experiencia autobiográfica.

Un índice de nombres y materias permite localizar los conceptos.

Libro excepcionalmente rico por los horizontes que abre y por su contenido dialogal y liberador. El mundo de habla hispana agradecerá al Servicio Conjunto de Animación Misionera y a la Editorial Verbo Divino esta lúcida contribución que promueve unir contemplación y acción; transformación personal y social. Imprescindible para cuantas personas trabajan en la evangelización y el diálogo interreligioso.

Lluís DIUMENGE

Juan LEÓN HERRERO, *Manifiesto cristiano para un mundo en crisis*, Nueva Utopía, Madrid 2000, 278 pp.

El lector presenciará en la portada una sugerente fotografía de Siro López. El mundo es una naranja en trance de ser exprimida, pero su zumo no es zumo, sino sangre derramada, porque la naranja no es naranja, sino vida humana hecha mundo. Como digo en otra reseña de un libro de esta editorial, la fotografía dice en imagen lo que en el libro se cuenta en palabras, muchas palabras, 278 páginas.

Se trata de un Manifiesto que pretende poner en pie y en relación activa realidades centrales y vivas como: cristianismo, iglesia, fraternidad y seguimiento de Jesús. Por eso, el libro se abre con un primer capítulo dedicado al programa cristiano: fe y comunidad. Son los ejes centrales de todo el contenido. Son el corazón vivo de la naranja del mundo y por eso sangra cuando se le agrede, se le traspasa y se intenta aprovecharse interesadamente de él.

El segundo capítulo se centra en la comunidad, es decir, en la comunión. ¿Quién no oye aquí y más allá que nuestra eclesiología es una eclesiología de comunión? Pero ¿qué se quiere decir y qué desea comunicar el autor con estas líneas? Prestará atención especial a las perversiones de la comunión. El capítulo siguiente es el paso lógico. Si se vive en cristiano y como hermanos, esta experiencia se encarna en nuestro mundo. ¿Qué supone ser cristianos en el hoy de la humanidad? En la respuesta se añade una palabra a la reflexión: la solidaridad.

Los tres capítulos restantes se centran en la identidad eclesial. Esta identidad se expone no sólo de manera teórica, sino, como no podía ser de otra manera en la orientación de esta publicación, sobre todo encarnada en la realidad concreta de la que se habló anteriormente. Así el capítulo cuarto aborda la realidad eclesial desde la parroquia como visibilización encarnada de la Iglesia. Esta iglesia local no es una asociación piadosa, sino una comunidad siempre feliz, fiel y solidaria. El quinto capítulo se toma muy en serio la cuestión sacramental. Porque es

aquí donde se ve esta iglesia local. Toda ella es sacramento, provisional y anticipo de la realidad definitiva. Pero son muchas las amenazas y los obstáculos que acechan a esta sacramentalidad de la iglesia.

Por fin, el capítulo final se centra en la eucaristía como núcleo de la comunión y como centro de la vida eclesial fraterna. La participación eucarística es la experiencia de comunión privilegiada, siempre y cuando la encarnación en la vida fue y será tomada en serio. Ahora, sólo ahora, al final del recorrido será posible cerrar estas páginas con la expresión definida del Manifiesto cristiano.

Carmelo BUENO

Vicente GÓMEZ MIER, *Adiós al Confesionario*, Nueva Utopía, Madrid 2000, 140 pp.

En poquitas recensiones suele aludirse al rostro del libro, es decir, a su portada. Saben bien los editores, asesores por sus autores, que la portada llama, atrae o retrae, vende... Así pues, el lector se encontrará con una primera página, la portada, que es una fotografía de Siro López. Una imagen, como otras muchísimas que los contemplativos del arte cristiano podrán encontrar en multitud de ámbitos religiosos. Fotografía de una escultura. Media figura de mujer se va hundiéndose entre las llamas. Hundiéndose y desesperanzándose. Los ojos entreabiertos, mejor, a punto de cerrarse para siempre. Las manos imploran impotentes el perdón. Todo está a punto de acabarse.

El fuego, tal vez, purifica, pero también quema. Y, ¿tendrá que ver todo esto con el confesionario? Evidentemente. En esta página están fotografiadas todas las restantes que pertenecen a este librito.

Desde los días del Concilio de Trento, el confesionario ha tenido larga vida. Nació como nace el juez. Surgió como surge el fuego. Y podría decirse que su vida se ha alimentado de su función, juzgar. Porque eso era, esencialmente, el sacramento de la penitencia desde el tridentino: un juicio, misericordia incluida, claro, en nombre de Dios. La divina función ministerial quedaba en manos del ordinario, del ordenado para ello, el sacerdote. Desde este ámbito de juicio se podía peregrinar al ámbito del altar para alimentarse del pan de vida. Sin embargo, las cosas de este sacramento de salvación que es la penitencia, no siempre pasaron por el confesionario. Durante quince siglos de Iglesia, ésta lo ignoraba. Durante cinco siglos ha sido un «peculiar rey» de los cristianos. Y, para el autor, que sintoniza con muchos creyentes y hasta con el Concilio Vaticano II, los días del confesionario se han acabado. No los del sacramento, sí los de un sacramento que tenía en el confesionario su rostro, su funcionalidad, su vitalidad, su expresión y celebración. Por eso, la lectura de estas luminosas páginas será una liberación para quien «comulgue con ellas».

La obra se estructura en tres partes: Los siete breves capítulos de la primera parte abordan la cuestión de «las observaciones de los educadores». Los tres capítulos de la segunda parte

exponen «las argumentaciones de los teólogos» (Concilio IV de Letrán, Concilio de Trento y Contrarreforma católica). Por fin, la tercera parte recoge en tres capítulos «algunas tareas para la revisión».

Carmelo BUENO

P. CASALDÁLIGA, F. SAUTÍE, B. FORCANO, *Evangelio y revolución*, Nueva Utopía, Madrid 2000, 260 pp.

¿Se imaginan un tierno y crujiente pan salido del horno y envuelto en un poderoso y afilado alambre de espio? Este es el rostro del libro. ¿Así es también la buena noticia que llamamos evangelio? Esta pregunta quedará respondida en el avanzar de la lectura por las páginas nacidas de la fe de sus tres autores.

Quien primero habla es P. Casaldáliga, quien anuncia que «el Reino de Dios ha llegado a vosotros». No se trata de un estudio sobre el reino al que hay que acercarse con tiempo, papel y lápiz. Por estas páginas, más bien, cuenta Pedro su experiencia del Reino en su «reino». Así, su llegada a las tierras del Brasil y del continente americano ha sido un sacramento, una participación en la gracia de la presencia del Reino. Y como le ocurrió a aquel primer Reino, el de Jesús, se vio obligado a tomar posturas, de denuncia la mayoría para que así fuera surgiendo la iglesia como fermento. Y así continúa la andadura, porque ahora aún sigue siendo verdad que la propiedad privada no puede ser privadora. Y después de esta apertura, Pedro continúa

comunicando su experiencia: el evangelio se incultura y acaba haciéndose tierra con sus indígenas, en Cuba (como le sucedió en otro tiempo a Antonio María Claret)... Terminará su exposición haciendo memoria de la Liberación y de su teología como palabra dicha y hecha en nombre del Reino inaugurado por Jesús de Nazaret.

La segunda parte de estas narraciones de la experiencia pertenece a Félix Sautié Mederos y la titula «El testimonio de un cristiano marxista cubano» y, como él mismo dice, desea compartir con el lector los «fundamentos que me asisten, los sentimientos que me embargan y los propósitos que pretendo». En un primer paso expone sus razones como cubano, marxista y cristiano para preguntarse luego por la creencia en Dios y su relación con la búsqueda de la justicia. Desde esta perspectiva se contempla la acción revolucionaria que lleva dentro la opción cristiana y en ella se descubre la presencia llena de vida y libertad del Espíritu. Por tanto, las consecuencias en las que se ve implicado afectan a la vivencia del amor y del perdón y, sobre todo, a la experiencia de una liturgia nueva, popular y enraizada en la realidad existencial.

El tercer autor es Benjamín, el responsable de la edición. A él le toca retomar los asuntos anteriores, pero con el sello de su personalidad. Titula sus páginas «Ateísmo y cristianismo en el mundo contemporáneo y en Cuba». Una cosa se desea dejar clara: el diálogo, el encuentro, el respeto, la tolerancia..., porque la tierra es única y de todos y su habitabilidad en justicia y armonía es cuestión de todos. Desde

esta óptica prestará atención especial al caso de la sociedad cubana. Es decir, creyentes y no creyentes no pueden caminar en paralelo o saberse el uno frente al otro. Los gritos de la realidad y la potente voz del evangelio claman por el diálogo y la tolerancia. Y la empresa es posible, porque es humana y en la persona radica esa fuerza que hace realidad el encuentro y el trabajo liberador y humanizador.

Las últimas páginas también pertenecen a la pluma de Benjamín y tratan de ofrecer el perfil biográfico de Pedro Casaldáliga, porque en él confluyen muchas de las ideas y experiencias notablemente significativas que se han contado en estas páginas. De Pedro se dice como síntesis de su misión que él es «una vida donde la teoría y la praxis caminan en inseparable unidad». El lector que llegue al final de estas páginas se encontrará con este luminoso texto final de Pedro: «Se podrá decir que tengo una moral relativista, pero no es así: relativizo lo que es relativo y absolutizo lo que es absoluto. Amar a Dios y amar al prójimo es absoluto siempre y en todas partes. Pero practicar ciertas cosas o no, esto ya es relativo».

Carmelo BUENO

ESPIRITUALIDAD

José SÁNCHEZ RAMOS, *Contemplación y presencia. Testigos en el corazón del mundo*, Narcea, Madrid 2000, 250 pp.

Este libro, manual de sabiduría cristiana, ha nacido de la larga experiencia contemplativa de su autor, así como de su intensa labor de acompañamiento espiritual a personas y grupos de muy variada índole durante muchos años. Conjugando la inagotable veta de la mística de San Juan de la Cruz, con el carisma tan actual del hermano Carlos de Foucauld, nos conduce a redescubrir la fragancia del Evangelio de Jesús, y con él la urgencia de un cristianismo encarnado y testimonial en el corazón de nuestro mundo.

R. S.

EDUCACIÓN

Enrique MARTÍNEZ REGUERA, *Cuando los políticos mecen la cuna*, Ed. del Quilombo, Madrid 2001, 200 pp.

Saben bien los lectores de estas páginas de recensiones de libros que en ellas aparecen aquellas publicaciones que las editoriales envían para que éstas sean conocidas. Son, pues, estas páginas como una pantalla de televisión en la que aparecen los rostros de autores, libros y editoriales. Luego, la palabra escrita que intenta definir esos rostros es obra de profesores interesados en la «materia» de la que se habla en el libro recensionado. En el caso de esta publicación que ahora presento no se dan estas características. Nadie envió este libro a la revista y el autor de estas líneas pocas horas de su tiempo suele dedicar a este tema. Pero desde la relación que mantengo

con Enrique y después de haberme metido en estas páginas, me tomo la libertad de presentar el libro en este escaparate de biblistas, teólogos, educadores y catequistas, porque... ¡merece la pena!

¿Por qué editorial Quilombo? Cito textualmente, para que todos entiendan: «los esclavos que huían de las plantaciones de caña intentaban refugiarse en lo más intrincado de la selva. Muchos murieron en el intento, pero algunos lograron sobrevivir y llegaron a construir poblados pletóricos de vida y dignidad, inasequibles al dominio. A estos poblados, en el Brasil, se les llamó «quilombos». Frente a las grandes plantaciones editoriales, Ed. Quilombo se refugia en el corazón de los temas «marginales» dispuesta a ser la voz de esos grupos del tejido social más desatendidos. En este mismo sentido, el autor, Enrique, conoce bien los secretos senderos de la selva de nuestro mundo que conducen hasta el lugar donde los marginados huyen, viven, luchan y, sobre todo, esperan contra toda esperanza. Este libro, que yo sepa, es el sexto que sale de las manos y de los desvelos de su autor. Y brota con la fuerza de la vida que no se puede ocultar. Y así surgieron también los anteriores. Por eso, sólo después de haberse acercado a beber de esta corriente de vida se puede escuchar sin «alterarse» afirmaciones como ésta: «Los únicos especialistas en marginación son los propios marginados. Y ellos no precisan de tutela ni beneficencia, ni de cultivados técnicos u obstinados pedagogos. Respiran lo que respiramos todos: del respeto que se les tenga, de la justicia que se les

otorgue, de algún espacio en el que habitar y algunas posibilidades en las que sentirse útiles».

¿Se imaginan, si se está de acuerdo con esto, cuántas instituciones, centros, encuentros, congresos, planes y proyectos, colectivos... tendrán que cambiar sus estrategias de acción o tal vez, cerrar sus puertas y dedicarse a otros menesteres? Pues de esto va el contenido del libro y ya el título lo anuncia con altísimo grado de fuerza crítica. **Cuando los políticos mecen la cuna**, ¿qué intereses les mueven? ¿Los intereses de los marginados, de la infancia y juventud marginada o los del bolsillo, la imagen electoralista...? Sólo quienes viven día a día en el «quilombo» con los marginados y desprotegidos lo saben y de entre tantos como lo saben, Enrique en estas páginas se atreve a contarlo. Y quien lo lee, en muchos momentos de esta lectura, se siente sacudido en lo más profundamente humano. ¿Será posible que en nuestro inmediato occidente del «bien-estar» esté ocurriendo esta «tragedia humana»? Pues sí, y amparada y alimentada y politizada. «Abundan pruebas, dice Enrique, de que en la actualidad los niños están en el punto de mira de muy sensibles intereses económicos y políticos», pero los hechos que aquí se denuncian y, sobre todo, los criterios con los que se actúan en la marginación no suelen ser noticia, ni motivo de estudio o publicación, porque..., ¿tal vez sólo interesan a quienes viven en el «quilombo»?

Carmelo BUENO

OTROS

Andrés LARRINAGA, *No más oro por espejos. Comercialización alternativa*, 2001, 48 pp. Giulio GIRARDI, *Redescubrir a Gandhi*, 2001, 24 pp. Colección «Alternativa», Nueva Utopía, Madrid.

En reseñaciones anteriores se presentó ya esta Colección «Alternativa» de ediciones Nueva Utopía. Es una colección de folletos y por eso los colocamos juntos. Son como buenos hermanos y en la familia de la colección llevan los números 12 y 13. El título de la colección ya indica los objetivos de cada uno de los folletos.

Los dos temas que se abordan son conocidos, pero la óptica que se ha elegido es lo que les hace ser «alternativos». Andrés aborda el tema del «comercio justo», pero sólo presenta el asunto del café. ¿Tan importante es tomarse un cafelito o invitar a compartirlo con otros? Pues sí, porque «el café, se afirma, es la segunda materia prima –después del petróleo– que más dinero mueve en el mundo. Se afirma que los países del sur pierden anualmente unos 700.000 millones de dólares a causa de la desigualdad del mercado mundial».

El segundo tema se centra en la figura –demasiado conocida– de Gandhi. Desde su muerte, su persona y su obra deben ser objeto de referencia para todas las generaciones. En cada época hay que volver sobre él para tomar el aliento de la esperanza. «El proyecto de Gandhi influye realmente sobre el presente, como una hipótesis histórica

fecunda, que estimula la creatividad intelectual y la audacia operativa para romper las barreras del sistema de la muerte».

Tanto uno como el otro, ambos folletos son buenos instrumentos de lectura. Muy asequible su comprensión por la sencillez y claridad expositivas. Si se trabaja ya con personas del segundo Ciclo de la ESO (14-16 años), se podrá encontrar en estas páginas sugerencias que ofrecer a los alumnos. Cada uno de ellos viene a ser como una Unidad Didáctica de trabajo. También las personas dedicadas a la catequesis encontrarán en este par de publicaciones unos folletos que poner en manos de sus jóvenes catequizandos. Y, por ir más lejos, más de una comunidad cristiana puede zambullirse en la lectura y reflexión de estas páginas para así acercarse una vez más a estas cuestiones que podrán motivar no sólo su reflexión, sino también sus opciones, concretadas en proyectos de acción.

Carmelo BUENO

J. MARITAIN, *Los Derechos del hombre. Cristianismo y democracia*, Ed. Palabra, Madrid 2001, 164 pp.

El presente volumen recoge dos de las obras más importantes de J. Maritain en el área de la filosofía política. *Los derechos del hombre y la Ley natural* es un ensayo que fundamenta, desde un punto de vista antropológico, una de las claves de nuestra cultura actual: los derechos del hombre. Este ensayo, además, tiene un peso especialmente importante puesto que refleja el sustrato

intelectual que llevó al autor a participar en los debates que condujeron a la Declaración de los Derechos del Hombre por la ONU en 1946.

Cristianismo y Democracia aborda otro tema fundamental que ha generado debates de muy diverso signo. Maritain pretende demostrar que las democracias no son meros sistemas burocráticos para establecer consensos, sino sistemas políticos que buscan el bien de la sociedad mediante el respeto a la persona y que, por eso, entroncan con los elementos esenciales del cristianismo.

La publicación de estas dos obras supone un aportación importante al panorama de la filosofía política en español.

R. S.

E. SIMÓN RODRÍGUEZ, *Democracia vital. Mujeres y hombres hacia la plena ciudadanía*, Narcea, Madrid 1999, 222 pp.

Desde la obtención de los derechos individuales por las mujeres, las sociedades occidentales han modificado sustancialmente su organización y funcionamiento en el ámbito cívico. No obstante, se observa que los papeles sociales cambian poco, las discriminaciones persisten y la desigual consideración a la baja de las mujeres en su conjunto perdura, lo que nos hace pensar en mecanismos ocultos, complicados de descifrar y neutralizar. La propuesta de este libro es producto de numerosas acciones,

experiencias, lecturas y reflexiones compartidas de la autora: las condiciones político-sociales de las democracias modernas hacen posible un nuevo tipo de contrato entre individuos libres e iguales, mujeres y varones, que permitiría mejorar las condiciones de vida personal y política para el tercer milenio.

R. S.

J. L. OLAIZOLA, *Guía de curas con encanto. Viaje profundo a los entresijos del alma humana*, Ed. Palabra, Madrid 2000, 326 pp.

Este libro es la historia de un viaje realizado por el autor en tierras iberoamericanas en búsqueda del misterio de la vocación sacerdotal: por qué han dejado todo, qué misteriosa llamada han recibido...

Olaizola es fundamentalmente un novelista, con peculiar sentido del humor, lo que le permite abordar cuestiones de tanta trascendencia con la soltura y la ligereza de un relato de humor... y de amor. El hilo conductor del libro son los curas con los que el autor tiene encuentros y jugosos diálogos, desde la Patagonia hasta Cuba. El resultado es algo más que un libro de viajes. Es un viaje profundo y divertido por los entresijos del alma humana que no se conforma con la felicidad que le brinda la realidad visible.

R. S.

Gian Paolo PERON, *Seguitemi! Vi farò diventare pescatori di uomini* (Mc 1, 17), LAS, Roma, 325 pp.

Esta publicación pertenece a la colección de la Biblioteca «Ciencias Religiosas» de la editorial Librería Ateneo Salesiano de Roma. El autor es un religioso salesiano de Padova que ha desarrollado toda su vida como misionero en Venezuela. En él se unen las facetas y capacidades de buen evangelizador y experto en el conocimiento de la Escritura como lo acreditan sus estudios en el PIB de Roma y en la Universidad hebrea de Jerusalén.

Según indica el propio autor, la idea germinal de estas páginas surgió durante el Capítulo General de los Salesianos de 1990. En este Capítulo se abordó en profundidad el tema del proceso y proyecto formativo de los jóvenes. Proyecto que, normalmente, abarca un abanico muy amplio de temas, aspectos, contenidos, metodologías, tiempos, itinerarios... Él, desde su conocimiento de la Palabra, quiso aportar el mensaje sobre la «formación de sus discípulos» que propone Jesús, según ha sido contado y expresado por la fe de una comunidad cristiana del siglo primero, la del evangelio de Marcos.

Leído el libro de Gian Paolo sin este contexto se comprenderá que se trate de un comentario global al evangelio de Marcos desde esta perspectiva del proceso formativo que Jesús va realizando con sus discípulos. Se comprenderá ahora que en el mismo título de la obra figure explícitamente el texto de Mc 1, 17: «venid conmigo y os haré llegar a ser pescadores de hombres».

Como decía, estamos ante una exposición completa de un tema transversal, como es el proceso formativo en el seguimiento, del evangelio de Marcos.

Como parece normal, el autor parte de una comprensión global de la narración de Marcos. Esta comprensión es la que estructura los siete capítulos de su libro. En el primer capítulo se detiene con amplitud en la presentación del mensaje de Mc 1,14-15, de donde va a arrancar toda la tarea de Jesús que anuncia el Reino como misión e invita a seguirle como gesto significativo de la presencia de esa buena noticia de la presencia del Reino. Los tres capítulos siguientes se centran en la tarea animadora que realiza Jesús con los suyos en la Galilea (la llamada, el acompañamiento y la manifestación a sus seguidores). El capítulo quinto centra la atención sobre Mc 8,27-10,52, el camino desde Cesarea de Felipe hasta Jerusalén. Aquí, propiamente, se trata en su amplitud el proceso formativo que Jesús realiza con los suyos. Los dos últimos capítulos están centrados en la actuación de Jesús en Jerusalén. El enfrentamiento de Jesús con el templo de Jerusalén (el sistema) es la ocasión propicia para definir la opción de todo verdadero seguidor. El último capítulo presenta la culminación del proceso formativo: el seguidor, como Jesús al que sigue, culmina su proceso en la entrega total de lo que es y tiene. Es el momento de asumir en totalidad las consecuencias del seguimiento.

La obra está bien documentada, presentada, estructurada y desarrollada y

a la misma acompaña, lo cual es de agradecer, una extensa y ciertamente completa y actualizada bibliografía.

Carmelo BUENO

VV.AA., *El cristianismo en un mundo plural y conflictivo. Diálogo son barreras. XX Congreso de Teología, Evangelio y Liberación*, Madrid 2000, 244 páginas.

La publicación recoge lo que podría llamarse en su sentido amplio «las Actas del xx Congreso de Teología, que anualmente organiza la Asociación de Teólogos Juan XIII y que en esta ocasión tuvo lugar los días 7-10 de septiembre de 2000 en Madrid.

Evidentemente la constatación escrita de lo que fue el Congreso no se corresponde con la vida que en él se compartió. Lo oído y lo ahora leído se corresponden, se relacionan y, sobre todo, se completan y enriquecen. Nunca una ponencia pronunciada puede ser reemplazada por la misma ponencia leída sobre el escrito. Ni el tiempo ni el espacio son los mismos. Las reacciones, vivencias, sentimientos, gestos... captados en la inmediatez de lo que se ve, se oye y se respira jamás podrán ser expresados en la blanca frialdad del escrito. Sin embargo, la precisión de lo que se desea comunicar, los análisis sobre los que se asientan las conclusiones..., siempre estarán más aquilatados en el escrito.

Por todo ello se comprenderá que aquí dejemos únicamente constancia de los títulos de las ponencias, mesas

redondas y comunicaciones. Quienes ya las oyeron podrán re-cordar (volver a traer a sus corazones) lo vivido y meditado en directo. Quienes deseen saber de qué se trató, saben por los títulos las claves de los mensajes o contenidos expuestos por sus autores.

Seis fueron las ponencias: «Conflictos en el mundo, causas y efectos», de F. Mayor Zaragoza; «El cristianismo en un mundo conflictivo», de Jacques Gaillot; «La realidad conflictiva en África y el papel de la religión», de Tsimpanga Matala; «Conflicto y paz en la Biblia», de Rafael Aguirre; «Jesús de Nazaret, persona en conflicto», de Ivone Gebara, y «El cristianismo en una sociedad multirreligiosa y plural», de Juan A. Estrada. Tres fueron las mesas redondas: «Conflictos en la Iglesia católica», «Conflicto y diálogo entre las iglesias cristianas» y «Papel de la religión en los nacionalismos». Y, por fin, se presentaron tres las Comunicaciones: Violencia contra las mujeres, «Conflicto Norte-Sur» y «Violencia en las cárceles».

Carmelo BUENO

Luis ALEMÁN MUR, *A contracorriente con rabia y con esperanza*, Nueva Utopía, Madrid 2000, 272 pp.

En una mala definición se diría que este libro es un libro «refrescante». Lo digo así, porque nada más mirar la portada es lo primero que a uno se le ocurre. Y la portada es una genial fotografía de Siro López. Todo está dicho en ella. Ella contiene en síntesis todas las 270 páginas de texto. Y mira que uno ha podido ver

imágenes como ésta de la portada en multitud de revistas y reportajes marinos. Frente a un inmenso banco de peces que «caminan en una dirección», un pececillo osa «caminar en sentido contrario». Es, cambiando de ámbito espacial, como si frente a un conjuntado y armonioso coro surgiera una desafinada voz.

Página a página, el autor va exponiendo con naturalidad su pensamiento y a cada paso se va encontrando con la corriente de pensamiento que se le enfrenta. Dicho así el contenido del libro puede parecer hasta bonito e interesante, atrayente, sugestivo. Y todo esto lo es el libro en sí, pero les diré que se tratan cosas de teología, de pensamientos «expuestos con naturalidad» sobre la fe, el más acá, el más allá, Dios, el hombre, la persona, la paz, el nacer y el morir, la iglesia, la espiritualidad... Se comprenderá en seguida que pensar y expresar lo que se piensa con libertad sobre las cosas teológicas es aventura, no siempre, pero sí en muchos puntos, osada y arriesgada. Baste un ejemplo como muestra.

En la página 52 habla el autor de los asuntos del más allá, porque a él le preocupan. Y le preocupa lo que se ha dicho y se sigue diciendo. Y en éstas transcribe el siguiente texto de la mejor tradición cristiano-católico-apostólica «Y a fin de que la bienaventuranza de los santos les complazca más y den por ella abundantes gracias a Dios, se les concede que contemplen con toda nitidez las penas de los impíos». ¿Cómo llamaría usted, que acaba de leer el texto, o como definiría esta actitud?

Responda si le parece, ¿Está de acuerdo su fe con estas afirmaciones o está en contra? Una vez respondido puede tomarse la molestia de mirar quién es el autor del texto y su autoridad. Luis Alemán dice quién es el autor y añade en un par de líneas un comentario sabrosísimo. Pues así es el libro en todo su conjunto.

Evidentemente, al expresarse con esta apertura y libertad se podrá caer en más de un momento en la contradicción o incluso hasta en el error, pero lo que más se alabará del «frescor de estas páginas» es la esperanza y felicidad que a uno le va naciendo paso a paso por entre estas páginas. Pienso en lo mucho y bueno que libaría un catequista, un educador, un maestro, un animador, un predicador, un creyente...

Carmelo BUENO